

**GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA SUR**  
**DIRECCION GENERAL DE ACCION SOCIAL**

**UN NOMBRE PARA EL NUEVO ESTADO:**

**SUDCALIFORNIA**

Por el Dr. MIGUEL LEON-PORTILLA  
Director del Instituto de Investigaciones  
Históricas de la U.N.A.M.

**CUADERNO DE DIVULGACION NO. 24**

La Paz, B. C., octubre de 1970.

## PRESENTACION

El Dr. MIGUEL LEON PORTILLA es oriundo de la ciudad de México (1926); Maestro en Artes por Loyola University, Los Angeles, California (1951); doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (1956); director del Instituto Indigenista Interamericano (1960-1966); actualmente director del Instituto de investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de México; profesor de Historia Antigua de México en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad Nacional; Secretario General del XXXV Congreso Internacional de Americanistas (1962); miembro de la Academia de la Lengua correspondiente de la Real Academia Española, miembro de la Sociedad de Americanistas de París; miembro de la Sociedad Mexicana de Antropología; miembro Consejero del Instituto de Civilizaciones Diferentes, Bruselas, Bélgica; miembro de la American Anthropological Association; ha dado conferencias y cursillos en varias Universidades de los Estados Unidos, España, Francia, Inglaterra, Austria, Argentina, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Nicaragua, Guatemala, Puerto Rico, Japón, la India, Filipinas, Indonesia y Thailandia; de su bibliografía pueden citarse: La Filosofía Náhuatl Estudiada en sus Fuentes; La Visión de los Vencidos, Relaciones Indígenas de la Conquista; Los Antiguos Mexicanos a Través de sus Crónicas y Cantares; Trece Poetas del Mundo Azteca; Tiempo y Realidad en el Pensamiento Maya; El Ingenioso Francisco de Ortega, sus Viajes y Noticias Californianas, 1632-1636; Testimonios Sudcalifornianos -Nueva Entrada y Establecimiento en el Puerto de La Paz, 1720-, dedicado a la conmemoración del CCL aniversario del establecimiento de esa Misión.

# SUDCALIFORNIA

Por Miguel León Portilla.

En varias ocasiones he tenido la suerte de recorrer la mitad meridional de la península, es decir, la vasta extensión que constituye el Territorio de Baja California Sur. Y diré que en cada nuevo viaje se acrecienta el atractivo que ejerce. Primeramente está su población, que, a través de largos años de aislamiento, supo preservar su mexicanidad intacta. También la maravilla de su naturaleza, tierra de pitahayas y desiertos y también de oasis; larguísimas costas, playas y acantilados, y rica pesca en el Mar de Cortés y en el Pacífico. Maravilla son sus grandes pinturas rupestres, testimonio de los desaparecidos habitantes indígenas, y las misiones que se yerguen como resultado de una conquista pacífica, y los centros de población, algunos de antiguo arraigo como Loreto, Mulegé, San Ignacio, San José del Cabo, Santiago y La Paz. Y finalmente la transformación que ha comenzado con las nuevas carreteras, la proliferación de escuelas, los transbordadores, los campos de cultivo del valle de Santo Domingo y el moderno puerto de San Carlos en las costas del Pacífico.

Pero a otra cosa en particular haré aquí referencia. Me ha sorprendido que las gentes del Territorio de Baja California Sur, cuando hablan de su entidad o provincia, no empleen la larga designación con la que oficialmente se conoce sino que, con una sola palabra, la llaman "Sudcalifornia". Y para decir algo de sí mismos, tampoco usan expresiones como la de "Bajacaliforniano sureño" o "terrisureño", si nomás llanamente se nombran "sudcalifornianos".

Conversando sobre esto con algunos distinguidos "sudcalifornianos", me dieron de ello la siguiente explicación: La otra mitad de la península, el antiguo Territorio Norte, al constituirse, hace algunos años, en una entidad

federativa, adquirió oficialmente el nombre de estado de Baja California. Desde entonces se suprimió en su designación la palabra "Norte" que ostentaba cuando era Territorio. Nosotros nos hemos quedado en cambio con el largo nombre de Territorio de Baja California Sur. Día llegará -añadieron mis conocidos-, en que también aquí se erija un Estado distinto. ¿Habremos de llamarlo "de Baja California Sur", cuando en la entidad hermana se suprimió la palabra "norte"? Por eso -dijeron, dando fin a su contestación-, nosotros preferimos autodesignarnos más simplemente como "sudcalifornianos" con la esperanza de que esta porción de nuestra patria oficialmente se llame un día "Sudcalifornia".

La respuesta me ha hecho pensar. Ciertamente que entre todas las Californias - la que antiguamente se llamó "alta" y que hoy es parte de los Estados Unidos, o la porción septentrional de la península que es ahora el estado mexicano de Baja California, o finalmente la mitad sur que sigue siendo territorio federal-, es esta última la que más motivos tiene para ostentar, sin añadiduras ni adjetivos, el casi mágico nombre de California. Las razones son claras. Desde la primera mitad del siglo XVI lo que se bautizó como California fue la parte más visitada de la península, o sea su porción meridional. A California decían que iban cuantos aventureros y pescadores de perlas llegaron, en los siglos XVI y XVII, a la bahía de La Paz o a la región de Cabo San Lucas. Más tarde el puerto de Loreto, dentro de esta mitad sur, llegó a convertirse en semillero de las misiones de todas las Californias. Desde allí habrían de salir las múltiples expediciones que descubrieron y colonizaron el ámbito enorme de las llamadas Antigua y Nueva California.

Adjudicar a la mitad sur de la península el nombre de Sudcalifornia, más que introducir un cambio parece devolverle lo que es suyo. Alta California es en rigor el antiguo nombre del estado norteamericano. Baja California se llamó por muchos años a la península ente-

ra, dividida en distritos o territorios federales. Hoy el estado norteño conserva, sin más calificativos, esa denominación. Las gentes del sur, se inclinan por abreviar y por destacar que, sobre todo, a ellos pertenece el nombre que, según se dice, salió de uno de "los libros de caballerías". Hablar de Sudcalifornia y llamarse sudcalifornianos es hacer rescate de un pasado con rica historia. Por otra parte, "Sudcalifornia" es vocable correcto en castellano. También decimos Sudamérica y Sudáfrica y, además, el Diccionario de la Academia registra voces como "sudamericano", y "sudafricano", de construcción idéntica a "sudcaliforniano".

Tal vez, si el pueblo de "Sudcalifornia" así lo quiere, éste llegue a ser el nombre de su futuro Estado, hoy Territorio donde el mejoramiento cultural salta a la vista.

GOBERNADOR DE BAJA CALIFORNIA SUR  
Lic. Hugo Cervantes del Río.

DIRECTOR GRAL. DE ACCION SOCIAL  
Profr. Armando Trasviña Taylor.